

El seguimiento faunístico en el Proyecto LIFE.

La avifauna de los sabinares canarios (bosques o arbustedas de *Juniperus turbinata canariensis*) se conoce sólo a partir de notas circunstanciales y algunos trabajos aislados sobre ciertas especies dispersoras de semillas (p.e. el Cuervo, *Corvus corax*), pero no existe hasta la fecha ningún trabajo comprensivo sobre la comunidad de aves que alberga y su ecología. En el marco general del Proyecto LIFE-Naturaleza sobre la regeneración de los sabinares en Tenerife, se está desarrollando un estudio de la distribución, composición de especies y estructura ecológica de la avifauna presente en manchas de bosque termófilo, con especial referencia a los sabinares. Los bosques o arbustedas termófilas son tal vez las formaciones más transformadas y deterioradas de las islas. El proyecto contempla como objetivo adicional lograr un mejor conocimiento de la ecología de los restos termófilos de Tenerife, dentro de los que las aves cumplen un papel crítico. Poco se conoce sin embargo de las comunidades orníticas nidificantes, y sus variaciones espaciales y temporales, en sabinares u otros restos termófilos.

Las aves presentes en los sabinares tienen también un elevado interés para la regeneración por cuanto algunas son buenas dispersoras de semillas de las especies vegetales presentes, especialmente a las que acuden a alimentarse de frutos llamativos y carnosos (sabina, acebuche, mocán, madroño, jazmín, almácigo, faya, espinero, etc.). Entre tales consumidores de frutos se encuentran especies amenazadas, como la Paloma Rabiche (*Columba junoniae*), las currucas capirotada (capirote), cabecinegra (capirote de ojos colorados), y tomillera (zarzalero o chirrera), el mirlo, o el petirrojo (papito). Entre las aves que se alimentan de semillas o granívoras destaca por su abundancia, en las arbustedas termófilas y sus transiciones con el matorral costero, el canario. Los pájaros insectívoros como el mosquitero canario (hornero) hacen un uso intensivo del follaje denso de las sabinas a la búsqueda de pequeños insectos y arañas, del mismo modo que el herrerillo (frailero), que a su vez se alimenta con frecuencia de frutos.

Estudiando las características de la avifauna en un buen número de restos de sabinares de distinto grado de conservación, complejidad y extensión, podemos obtener una imagen más completa que nos permita, como elemento de comparación, disponer de una referencia de los rasgos ecológicos esperables en la zona objeto de plantación por proyecto LIFE en un futuro a medio-largo plazo.

Si bien en Tenerife la mancha de sabinar más extensa se encuentra en Afur (macizo de Anaga, al este de la isla), existen otros muchos restos de menor entidad,

densidad y extensión dispersos por la isla que cobijan una interesante representación de la avifauna de la isla. Florísticamente ricos y con una alta densidad y diversidad de aves son los restos que se conservan, con distinta suerte, en la ladera de Güímar (SE Tenerife) y en el acantilado de El Guincho, cerca de Genovés (W Tenerife). En este último reducto hemos comprobado la presencia de la paloma rabiche, si bien en reducido número.

La conectividad del sabinar con otras formaciones arbustivas (piso basal, matorral de transición) y arbóreas (laurisilva, pinar canario), condiciona en gran medida la idiosincrasia de su avifauna y quizá sus posibilidades de persistencia. Dado que estos pisos de vegetación suelen dominar en extensión y en muchos casos rodean a los sabinares, la composición de la avifauna de los sabinares está determinada en gran medida por las especies que nidifican en aquéllos. Otro factor relevante en la conservación de la avifauna de los sabinares es la proximidad a áreas muy transformadas u ocupadas por el hombre, como cultivos, carreteras y urbanizaciones.

En este último aspecto, el presente proyecto LIFE ha tenido como resultado complementario la identificación de lugares, prospectados en los estudios ornitológicos, sobre los que pende un alto grado de amenaza y sobre los que distintos impactos humanos están contribuyendo a deteriorar y empobrecer la masa vegetal, y a reducir la extensión neta, incluso en espacios naturales protegidos (caso de El Guincho). Hasta el momento, los estudios ornitológicos en el foco de los trabajos de restauración en Teno, revelan una cierta pobreza de especies de aves, por comparación con las manchas indicadas más arriba (Afur, Güímar, El Guincho), debido principalmente a la transformación de la vegetación por el pastoreo y las especies de plantas invasoras.

En el seguimiento futuro próximo de los resultados de reposición de la cubierta vegetal, se podrá valorar cómo habrá influido este Proyecto LIFE, por un lado a escala local, en la riqueza y singularidad de las aves del propio Parque Rural de Teno, y por otro a escala insular, en la preservación de la avifauna ligada a estas formaciones termófilas y de la conservación íntegra de un ecosistema insular amenazado.